

Semana 2: “Escritura”

Día 1: Prefacio

En esta nueva etapa de tu vida, luego de haber adquirido tu nueva identidad como cristiano, una de las herramientas más importante para ti será la meditación constante en la Palabra de Dios, ella te ayudará a conocer los principios ordenados por nuestro Señor. Como hemos subrayado anteriormente, en este curso deseamos que desarrolles el constante hábito de la lectura bíblica mediante los ejercicios propuestos acá, sumado a la investigación y la lectura, anhelamos que cada cristiano adquiera el conocimiento necesario para ser guiado en su nueva vida.

Cada cristiano debería estar motivado por la lectura de las Escrituras, hay muchísimos pasajes que nos incentivan a meditar en ella de día y de noche, para así enriquecernos espiritualmente, según Salmos 119:105 la Palabra de Dios es como una luz que ilumina el camino por el que transitamos; Hebreos 4:12 la describe con el poder de traspasar y partir el alma y el espíritu para discernir los pensamientos y las intenciones, ver Salmos 33:4.

El mismo Jesucristo tenía amplio conocimiento de las Escrituras (Mt. 4:1-11), la meditación constante en la Palabra de Dios lo ayudó a detener los dardos que Satanás había lanzado para procurar su caída espiritual; cuánto más los seguidores de Cristo debemos llenarnos de la sabiduría que proviene de lo alto, para así repeler los dardos del enemigo.

Preguntas para reflexionar:

¿Qué te agradó más de la meditación de este día?

¿Cuál debe ser el mayor deseo de los cristianos?

¿De qué sabiduría debemos llenarnos y con qué finalidad?

Día 2: “Visión del autor bíblico”

Ahora que tenemos una idea más clara sobre la importancia de la Escritura, en esta sección queremos mostrar la importancia que tuvieron para Jesús. En Juan 5:30-47 se nos presentan las perspectivas y propósitos que Jesús contemplaba en las Escrituras.

Ahora te pedimos que leas este pasaje y luego contestes las siguientes preguntas. Indique cuál texto hace referencia a las Escrituras, ¿qué comprende del versículo que seleccionó? ¿Qué observa en este versículo, una promesa o un mandamiento?

Las Escrituras son el principal testigo de Cristo, el Antiguo Testamento ya había hablado con antelación sobre el mesías que había de venir; y aunque para muchos en aquel tiempo esto estuvo velado, no lo estaba para Jesús, ni para el apóstol Juan, mucho menos para nosotros. Los líderes religiosos no pudieron percatarse de que todas las profecías apuntaban a Jesús, a pesar de que Jesús una y otra vez demostró su mesiazgo a través de la Torá.

Preguntas para reflexionar:

¿Cómo puedes aplicar en tu vida lo aprendido en esta lección?

Día 3: “Vida en tiempos bíblicos”

Los testigos que Cristo presenta en su defensa en la narración de nuestro pasaje son Juan el Bautista (Jn. 5:33-35), las obras del Padre (36), El Padre (37) y las Escrituras (38,39). Todos estos testigos eran suficientes para hacer comprender a las personas que Jesús era el Cristo.

Es importante que comprendamos también lo vital que era un testigo en aquel entonces, la ley decía que por el testimonio de 2 o 3 personas se podría comprobar cualquier argumento, es por ello que Jesús llama a la palestra a más de un testigo para que sus interlocutores comprendamos que Él es el Mesía prometido.

El principal problema para los líderes religiosos de aquel tiempo era que carecían de amor (5:42), no buscaban la gloria de Dios, sino la de los hombres (44); no comprendieron correctamente los escritos de Moisés (46), no creían en Cristo (47).

Debido a todo esto Jesús les indica que falsos profetas los engañarían con facilidad y que serían juzgados por lo que el mismo Moisés escribió (v. 46).

En tu caminar cristiano debes tener en cuenta todos los testigos a favor de Cristo, te ayudarán a tener una fe más firme, te recordarán también lo importante que debe ser para ti la vida eterna que Jesús te prometió. Mientras más tiempos inviertas en la lectura bíblica, crecerás más y conocerás más a Cristo, de esta manera también evitaras cometer los errores que cometieron muchas personas descritas en este libro.

Preguntas para reflexionar:

¿Mencione cuáles son los testigos de Cristo?

¿Qué atrajo tu atención en este día y por qué?

¿Cómo encontramos la vida eterna?

Día 4: “Palabras para atesorar”

Tómate un momento para volver a leer Juan 5:30-47. Ahora sí, observemos que Jesús se encontraba bajo constantes ataques hacia su ministerio por parte de los diferentes grupos religiosos (fariseos, saduceos, herodianos, etc.). Uno de estos ataques fue a causa de la sanación del parálítico de Bethesda (Jn. 5:1-16). Jesús realizó este milagro durante el día de reposo, un día sagrado durante el cual no se podría realizar ninguna acción; pero Jesús afirma que Él podría realizar dicha acción debido a su relación íntima con el Padre, esto enfureció más aún a los líderes religiosos.

Es importante recalcar que antes de presentarse la escena narrada en Juan 5:30-47, ya estaba en el escenario toda esta problemática derivada de la sanación del parálítico. Es triste notar el estado en el que se encontraba el corazón de estos hombres, no se enfocaban en lo positivo de la sanación; es por esto que Jesús evoca a sus testigos, de esta manera ellos comprenderían por qué Él estaba tomando tales atribuciones. Ciertamente estos líderes religiosos no tuvieron una mentalidad abierta para con las enseñanzas de Jesús, esta es un ejemplo para nosotros no cometer el mismo error que los judíos.

Uno de los propósitos de Juan al escribir este libro es que los lectores crean en Jesús y tengan vida eterna (Jn. 20:31); de hecho, la presente sección demuestra que la única manera de tener vida eterna es escudriñando las escrituras.

Preguntas para reflexionar:

¿Cuál era el propósito de Juan al escribir este libro?

¿Qué atrajo tu atención en este día y por qué?

¿Qué problema se presentó en el pasaje previo a nuestro pasaje estudiado?

Día 5: “¡Vívelo!”

En esta última sección desglosaremos los principios contenidos en Juan 5:30-47. El primer principio enseña que solamente en escudriñar su Palabra podremos descubrir y obedecer la voluntad del Padre (Jn. 5:30), debemos excavar en ella para alcanzar el crecimiento espiritual, esto debe hacerse cada día, de esa manera produciremos frutos para la vida eterna.

El segundo principio nos enseña que “debemos dar testimonio” (Jn. 5:32). Es sumamente importante que nuestras acciones testifiquen lo que el Padre está haciendo en nuestras vidas; en nuestra forma de vivir el mundo verá que Cristo vive y mora en nuestros cuerpos, es por ello que nuestras vidas debe ser el principal testigo ante el mundo. Uno de los principales problemas del cristianismo en la actualidad es la falta de testimonio de los que se llaman cristianos, nosotros estamos llamados a ser la diferencia, reiteramos, tu vida debe ser tu principal testigo ante el mundo.

El tercer principio nos enseña que debemos escudriñar las Escrituras (Jn. 5:39). Desde el inicio de esta sección hemos hecho énfasis en desarrollar el hábito de leer y estudiar la Palabra de Dios. Esta conducta es esencial para fortalecernos ya que cuando oramos, hablamos con Dios; pero cuando leemos su Palabra, Dios nos habla.

El cuarto principio nos guía a creer en Cristo (Jn. 5:40), desde que recibimos la Palabra del Evangelio, cuando nos bautizamos e incluso nuestro nuevo nombre (cristianos) nos muestra la centralidad que debe tener Jesús en nuestras vidas, cada día debemos creer y hacer crecer esa fe en Cristo, en su Palabra, enseñanzas y ejemplos.

Preguntas para reflexionar:

¿Cuál de los principios aprendidos te gustó más? ¿Por qué?

¿Qué lección te gustó más? ¿Por qué?

¿Cómo resumirías la lección de hoy?

David Marcano, Venezuela